

Cinecrítica

¿Cómo ves?

Paul Leduc y el CREA

Por TOMAS PEREZ TAURENT

Experimento doblemente interesante: primero como forma de cine y forma de producción independiente, segundo como forma de difusión. La película fue producida por una institución como la CREA (se supone que dentro de las actividades del así llamado Año de la juventud), con la participación en cooperativa de los actores y técnicos del filme y de la distribuidora independiente Zafrá. Para exhibirla se ha planeado lo que podría considerarse como un circuito alternativo en el que están todas las salas (o casi todas), fuera de los

(CONTINUA EN LA PAGINA 3)

Lunes 4 de agosto de 1966

EL UNIVERSAL



Cinecrítica.— ¿Cómo ves?

(CONTINUA DE PAGINA 1)

circuitos comerciales (Cineteca, salas universitarias, Antropología, el propio Crea, etcétera) del Distrito Federal, circuito que deberá encontrar un equivalente en la provincia. Si este tipo de exhibición funciona, el cine hecho fuera de los canales habituales tendrá otra posibilidad importante.

Sin embargo, aun antes de la salida de *¿Cómo ves?* surgieron los problemas entre su realizador Paul Leduc y el productor licenciado Heriberto Galindo, director general del CREA. Existe el peligro de que identifique a Leduc con la imagen misma del cineasta conflictivo, que por principio crea problemas en cada una de las películas que realiza. Para disipar tal imagen existe una carta (que publicamos aquí junto) donde el cineasta explica sus razones.

No se opone que la película se exhiba sino simplemente niega su paternidad y por lo tanto está de acuerdo con que se le anuncie como "una película de Paul Leduc", es del CREA como coproductor mayoritario y tiene derecho a exhibirla. Por otra parte, pone en duda el que sea siquiera una película. La institución productora, por razones de austeridad, recorte presupuestal y toda la monserja habitual de estos años no cumplió con la totalidad del financiamiento

por lo que quedó sin filmar un 30% de lo que suponía el guión original (Leduc afirma que lo que hizo día con día fue "ir deshaciendo el guión"). El rodaje se suspendió final y definitivamente por falta de medios y quedando todo a mitad.

El propio cineasta montó o editó que existía, cuando tuvo la seguridad de que no habría ya medios para filmar ni un metro de película más, saliéndose neutralmente de lo que el proyecto original, tratando de armar con un mínimo de coherencia el material disponible y dejando finalmente "una hora y quince forzados minutos de duración"...

Aunque Leduc asume en todo momento su responsabilidad en la película como quedó, cabe preguntarse ¿por qué editó la película si consideraba que ésta no iba a ser lo que había planeado por incumplimiento de la parte coproductora mayoritaria? En México siempre, en cada película, ya sea en la escuela de cine, en la industria y en la producción marginal, ésta es la historia de sus propias y sucesivas renuencias.

En lo que Leduc tiene absoluta razón, tanto en nombre propio como en el de toda la gente que contribuyó y participó en el filme, es en rebelarse contra la manipulación de que han sido objetos (aunque era de es-

perar que el CREA no producía la película por puro "amor al cine") y que se manifiestan en una serie de artículos aparecidos en la revista *Encuentro*, órgano oficial de la institución coproductora y propietaria de la mayor parte de la película. Según estos artículos el filme no hace sino seguir "el llamado concientizador del señor Presidente" y es "el producto de las investigaciones que ha proporcionado la política del Estado Mexicano hacia la juventud". *¿Cómo ves?*, según el proyecto original, se refiere a las condiciones ("infrahumanas", aclara Leduc) de vida de sectores mayoritarios, propiciadas, ahora sí, por la política del Estado de México hacia nuestra población (y en particular hacia esos sectores mayoritarios). Es muy molesto, por usar otro calificativo, encontrarse de repente con que son unos acarreadores más cuya película es equivalente a las manifestaciones de agradecimiento al señor Presidente.

Pero además *¿Cómo ves?* la película difícil y forzadamente terminada, esa que vemos con una hora y cuarto de duración, no es de ninguna manera una manifestación de agradecimiento. Admirablemente bien filmada y espléndidamente fotografiada (como es costumbre en Toni Kuhl) es un mosaico que no hace sino poner en evidencia los resultados de la política del Estado hacia las sectores mayoritarios de nuestra juven-

tud, encerrada en la marginación, condenada de antemano al círculo vicioso, "lupenizada" sumariamente, amenazada cotidianamente, sin posibilidades de hacerse oír y que sin embargo lucha a su manera.

No es documental (aunque utiliza elementos de éste) ni una reproducción naturalista. Su vehículo es un personaje emblema (Roberto Sosa hijo) que es tanto el desocupado, el que vaga sin rumbo, como el asalariado, ya en una cementera, ya en una fundidora, vive en una casa como la de todos sus compañeros, va a las tocadas del TRI y sueña, entre otras cosas el amor con una cantante. Junto a esta línea hay varias secundarias (muy bien Blanca Guerra) y todo termina con un fallido (y manipulado) intento de secuestro de avión. Pero estas líneas más o menos anecdóticas poco importan porque lo que se impone es la puesta en imagen que es puesta en escena. Para entenderlo basta ver la primera escena repetida lógicamente al final, en la cual está contenida toda la hora y cuarto que sigue, movimiento de círculo vicioso, movimiento cuyo resultado es el no-movimiento, movimiento que parte de las cosas y va a los seres (como en Frida), como si las cosas los escondieran o como si las obsesiones del cineasta quisieran esconderlos.

Sala Arcady Brother, Julio Bracho, Foro del CREA (posteriormente pasará en el Museo de Antropología, El Chopo y Casa de a Paz)

Cinecrítica

¿Cómo ves?

Paul Leduc y el CREA

Por TOMAS PEREZ TAURENT

Experimento doblemente interesante: primero como forma de cine y forma de producción independiente, segundo como forma de difusión. La película fue producida por una institución como la CREA (se supone que dentro de las actividades del así llamado Año de la Juventud), con la participación en cooperativa de los actores y técnicos del filme y de la distribuidora independiente Zafra. Para exhibirla se ha planeado lo que podría considerarse como un circuito alternativo en el que están todas las salas (o casi todas), fuera de los

circuitos comerciales (Cineteca, salas universitarias, Antropología, el propio Crea, etcétera) del Distrito Federal, circuito que deberá encontrar un equivalente en la provincia. Si este tipo de exhibición funciona, el cine hecho fuera de los canales habituales tendrá otra posibilidad importante.

Sin embargo, aun antes de la salida de ¿Cómo ves? surgieron los problemas entre su realizador Paul Leduc y el productor licenciado Heriberto Galindo, director general del CREA. Existe el peligro de que identifique a Leduc con la imagen misma del cineasta conflictivo, que por principio crea problemas en cada una de las películas que realiza. Para disipar tal imagen existe una carta (que publicamos aquí junto) donde el cineasta explica sus razones.

No se opone que la película se exhiba sino simplemente niega su paternidad y por lo tanto está de acuerdo con que se le anuncie como "una película de Paul Leduc", es del CREA como coproductor mayoritario y tiene derecho a exhibirla. Por otra parte, pone en duda el que sea siquiera una película. La institución productora, por razones de austeridad, recorte presupuestal y toda la monserga habitual de estos años no cumplió con la totalidad del financiamiento

por lo que quedó sin filmar un 30% de lo que suponía el guión original (Leduc afirma que lo que hizo día con día fue "ir deshaciendo el guión"). El rodaje se suspendió final y definitivamente por falta de medios y quedando todo a mitad.

El propio cineasta montó o editó que existía, cuando tuvo la seguridad de que no habría ya medios para filmar ni un metro de película más, saliéndose neutralmente de lo que el proyecto original, tratando de armar con un mínimo de coherencia el material disponible y dejando finalmente "una hora y quince forzados minutos de duración".

Aunque Leduc asume en todo momento su responsabilidad en la película como quedó, cabe preguntarse ¿por qué editó la película si consideraba que ésta no iba a ser lo que había planeado por incumplimiento de la parte coproductora mayoritaria? En México siempre, en cada película, ya sea en la escuela de cine, en la industria y en la producción marginal, ésta es la historia de sus propias y sucesivas renuencias.

En lo que Leduc tiene absoluta razón, tanto en nombre propio como en el de toda la gente que contribuyó y participó en el filme, es en rebelarse contra la manipulación de que han sido objetos (aunque era de es-

perar que el CREA no producía la película por puro "amor al cine") y que se manifiestan en una serie de artículos aparecidos en la revista Encuentro, órgano oficial de la institución coproductora y propietaria de la mayor parte de la película. Según estos artículos el filme no hace sino seguir "el llamado concientizador del señor Presidente" y es "el producto de las investigaciones que ha proporcionado la política del Estado Mexicano hacia la juventud". ¿Cómo ves?, según el proyecto original, se refiere a las condiciones ("infra-humanas", aclara Leduc) de vida de sectores mayoritarios, propiciadas, ahora sí, por la política del Estado de México hacia nuestra población (y en particular hacia esos sectores mayoritarios). Es muy molesto, por usar otro calificativo, encontrarse de repente con que son unos acarreadores más cuya película es equivalente a las manifestaciones de agradecimiento al señor Presidente.

Pero además ¿Cómo ves? la película difícil y forzosamente terminada, esa que vemos con una hora y cuarto de duración, no es de ninguna manera una manifestación de agradecimiento. Admirablemente bien filmada y espléndidamente fotografiada (como es costumbre en Toni Kuhl) es un mosaico que no hace sino poner en evidencia los resultados de la política del Estado hacia los sectores mayoritarios de nuestra juven-

tud, encerrada en la marginación, condenada de antemano al círculo vicioso, "lupenizada" sumariamente, amenazada cotidianamente, sin posibilidades de hacerse oír y que sin embargo lucha a su manera.

No es documental (aunque utiliza elementos de éste) ni una reproducción naturalista. Su vehículo es un personaje emblema (Roberto Sosa hijo) que es tanto el desocupado, el que vaga sin rumbo, como el asalariado, ya en una cementera, ya en una fundidora, vive en una casa como la de todos sus compañeros, va a las tocadas del TRI y sueña, entre otras cosas el amor con una cantante. Junto a esta línea hay varias secundarias (muy bien Blanca Guerra) y todo termina con un fallido (y manipulado) intento de secuestro de avión. Pero estas líneas más o menos anecdóticas poco importan porque lo que se impone es la puesta en imagen que es puesta en escena. Para entenderlo basta ver la primera escena repetida lógicamente al final, en la cual está contenida toda la hora y cuarto que sigue, movimiento de círculo vicioso, movimiento cuyo resultado es el no movimiento, movimiento que parte de las cosas y va a los seres (como en Frida), como si las cosas los escondieran o como si las obsesiones del cineasta quisieran esconderlos.

Sala Arcady Broder, Julio Bracho, Foro del CREA (posteriormente pasará en el Museo de Antropología, El Chopo y Casa de la Paz).

E 4 100. 1968